

del dia, si no la llamaba alguna ocupacion forsoça de la obediencia ò del oficio que entonçes tenia, sirviendole de grande mortificacion abreviar este devoto exercicio, en que su espíritu se estaba recreando con la dulce presencia de su amante esposo, dandole gracias por tan singular beneficio: con la inclinacion que tenia ala soledad y al retiro todo el tiempo, que no tenia ocupacion, se estaba retirada en su selda dando cumplimiento alas devociones, que tenia, que eran muchas, ocupandose algunos ratos en la lecion de libros espirituales, aque tenia grande afecto, y los que leia de continuo eran del Padre Alonso Rodrigues de la Compania de Jesus, de cuja lecion se reconocio el fruto en el exercicio permanente de sus virtudes.

En el notable dies y seis de la segunda parte refiriendo el singular privilegio, que goza este convento en las tempestades mediante el patrocinio del Sr. San Joseph, queda ya dicho, como el año de mil seiscientos y ochenta y cinco el dia dos de Abril cayò vn rayo, que sin hazer daño ni perjuicio ala comunidad se consumio en el Altar, que està en la Iglesia de este SS. Patriarca; mas como el rayo entrò por el campanario quando la comunidad estava en la sala de recreacion ala vna del dia, y la Madre Isabel con otra religiosa estaban sentadas donde caian los cordes de las campanas, juzgando que por sus pecados avia embiado el Señor aquel espantoso susto a las religiosas, y con este juicio atribuyèdo ala misericordia de Dios y al patrocinio del Sr. San Joseph, que el rayo no le hubiese quitado la vida, desde este dia hasta el mes de Noviembre del mismo año en q̄ murio, desde el lugar en q̄ estava donde cayò el rayo, andava todos los dias de rodillas hasta entrar en su selda, executando otras mortificaciones de penitencia y mortificacion, q̄ fueron de grande edificacion para todas, por que dezia con profunda humilud, que por sus culpas avia padecido aquel sobre salto la comunidad.

Como eran tan continuas y penosas las enfermedades, que padecia y ser de su natural mui medrosa, se le permitio que durmiese con luz, y vna noche apagandose la candela se vido mui atribulada, asombrado y cubierto su delicado corazon con la obscuridad tenebrosa sin poderse mover por el temor que la tenia conturbada; mas el Señor la consolò, por que se hallo con luz, sin saber quien avia encendido la candela: en la devocion ala SS. Virgen fue tan cordial, que la amaba tiernissimamente como a Madre, y procuraba servir la en quanto podian sus fuerzas, era tan entrañable este amor, que bastaba oyr el nombre de esta Señora para enternecerse y deshazerse en lagrimas: cuidaba con primorosos esmeros de alinar y componer en llegando la pascua de Navidad la sala del Nacimiento, donde por entonçes acostumbra las religiosas tener sus recreaciones; estando vn año en esta ocupacion, entre las alajas de que se aderesa el Nacimiento, se en contro con vn pedazo de espejo, en cuja luna al verla se le represento la hermosa como la luna Maria Sancissima nuestra Señora, en vna Soberana Imagen de su concepcion im-

maculada, cuyo misterio era el afecto de su amante corazón.

Dos meses antes de su vltima enfermedad le declaro vna vision, que tuvo, en que la SS. Virgen la previno para su muerte, a su Padre espiritual, q̄ lo era el Reverendissimo Padre Maestro Fray Rafael de Estrada, de quien se a hecho loable memoria en lo antecedente, quien despues de aver fallecido la participo a las religiosas para su espiritual consuelo: estando despues de comulgar en el choro alto inmediata a la reja, se le aparecio la soberana Emperatriz de los cielos y de la tierra rodeada de Angeles, sirviendole de trono el altar del glorioso martir san Acasio, que entonçes tenia su citacion, donde hoy està el altar de los Dolores; mostrandose pues la suprema Reyna como Madre amorosa a su querida hija, empenso allamarla diziendole: *Ven aca, Ven aca:* Acuias amorosas palabras respondio con humildad y rendimiento la amante hija: *Señora y Madre mia como tengo de ir alla si estan estas rejas de por medio: si es que me quieres llevar contigo, te ruego y suplico, que en el lugar, que dejare, traigas otra, que cumpla perfectamente con las obligaciones de carmelita descalça:* quedo con esta vision entendida y con el conocimiento de que tenia y atreco el paso ala eternidad, por lo qual para disponerse y prevenir se avibaba la firmeza de su fe, alentaba la seguridad de su esperanza y atizaba el ardiente fuego de su caridad, haziendo y repitiendo fervorossimos actos de estas tres virtudes; puso cuidado so desvelo en la observancia de su instituto, en el exercicio de las virtudes, y en la continuacion de mortificaciones y penitencias: con cuias diligencias y santas obras debemos entender, que adereso y preparò la encendida lampara de su corazon, como prudentissima virgen para receuir su amante esposo, y conceguir de sus nupciales desposorios la perfecta consumacion de perpetua vnion y eterno vinculo en la felicidad de la gloria, mui conforme a su exemplar y santa vida, y tambien a su quieta y dichosa muerte.

El dia veinte y dos de Noviembre le acometio vna resia y ardiente calentura, de que resultò furioso tabardillo y dolor de costado, que dentro de siete dias le quito la vida, en los quales siendo lo ordinario en estos accidentes quitar los sentidos, estuvo siempre con ellos y en su entero juicio la Madre Isabel, haziendo repetidamente muchos actos de amor de Dios con ansiosos deseos de verles; luego que recibio los Santos Sacramentos llamó y convocò algunas religiosas, para que la ayudasen a rezar el Rosario de la SS. Virgen, admiradas todas de ver la devocion y fervor con que rezò, que no parecia si no que estava buena y sana: manifestò en su enfermedad y en su muerte la inteligencia que el Señor la comunico, de los psalmos de David, pues quando el Padre Capellan y su Confessor entraban a visitarla, diziendo algunos versos de los psalmos, los decia y repetia en romance cõ toda propiedad: teniendo noticia, que el medico avia mandado, que le diesen vna sangria a morir ò vivir, le sirvio de tormento esta medicina, pensando fuesse eficaz pa-

ra conseguir la salud, por los fervorosos deseos que tenia de ver à Dios y à su querida madre la SS. Virgen; y certifican las religiosas que la alcanzaron aver visto algunas señales, que daban a entender averle asistido esta soberana Señora en su enfermedad y en su muerte; por que mostraba acciones de alegría, y empleada toda en ferventísimos actos de amor de Dios y de su santísima Madre, no hazia caso de los remedios y medicinas, que se le aplicabán; por último llegó el dia veinte y nueve de noviembre vispera del glorioso Apostol san Andres del año de mil seiscientos y ochenta y cinco, en cuyo dia antes de las seis de la tarde entregó su espíritu al Señor, y se hizo su entierro el dia siguiente por la tarde festividad del santo Apostol, que dando todas las religiosas muy tiernas y llorosas, por la falta que hazia su exemplar vida ala comunidad, pero por otra parte con grande consuelo y alegría por la esperanza que dexó de su eterna salvacion: tuvo veinte y tres años dos meses y cinco dias de religiosa carmelita descalça, desde el dia en que recibió el habito, hasta el dia en que murió.

NOTABLE XXVIII.

LA MADRE BEATRIS DE JESVS NAZARENO

y la M. Gertrudis Catharina de la Asumpcion.

LA MADRE BEATRIS DE JESVS NAZARENO MURIÓ a los treinta y quatro años de su edad, con doze años quatro meses y veinte y dos dias de religiosa carmelita descalça; pero fue tan ardiente y cordialísimo el amor, y tan perfecta y puntual la obediencia con que abraçó y observó el santo instituto y sagradas constituciones de la descalças carmelitana, exercitando con grande perfeccion y fervoroso espíritu la oracion y mortificacion con las demas virtudes; (segun la relacion que de todo me participo su querida y amante connovisia la madre Maria de Christo; que en este corto tiempo trabajó y mereció tanto como otras en muchos años: por que el merito crece y se aumenta, no por el tiempo, sino por el fervor de las obras, de que tenemos exemplo en el Evangelio, pues el padre de familias pagó con igualdad al que avia trabajado vna hora y á los que estuvieron trabajado todo el dia; por ser igual el trabajo de vna hora en el vno, alo que trabajaron los de mas en lo restante del dia, cuya inteligencia literal es del doctísimo padre Maldonado: *Quia tantum vna hora, quantum ceteris tota die laborauerant*: por lo qual para premiar meritos, no se debe atender solamente a el tiempo, sino ala calidad de las obras y del trabajo; cuya doctrina comprueba con exemplares de la sagrada Escritura en el tomo primero de sus Antilogias el señor Obispo Santa Cruz, diciendo, que para el merito no se

hade

hade mirar el tiempo, sino examinar la exelencia de la obra: *meritum autem non in tempore, sed in excellentia operis situm est*. Pero advierte por último, que para practicar esta doctrina, hade ser con grande y científico conocimiento de la calidad y exelencia de las obras, en el que en breve tiempo trabajo; por que no se haga, ni se siga agravio a los antiguos, comprovandolo con el Patriarca Jacob, que bendiciendo a sus dos nietos Manases y Ephraim, conmutó las manos, poniendo la derecha sobre Ephraim que era el menor, y la izquierda sobre Manases que era el mayor: queriendo pues su hijo Joseph corregirle la accion le dixo: *Scio Filij mi: Scio*: como si le dixera, repitiendo el verbo *Scio*, tengo hijo mio científico conocimiento, evidente y duplicada ciencia para ante poner, el que tiene menos ael que tiene mayor edad.

No puedo omitir en este punto dos grandes exemplares, para que no se regulen siempre por el tiempo los meritos; sea el primero el Apostol san Pablo que aviendo sido llamado al Apostolado, quando todos los demas Apostoles estaban ya repartidos por el mundo, trabajando y predicando la Ley de gracia; ayudado de Dios en el breve tiempo de su apostolado trabajó mucho mas q los demas Apostoles: *Abundantius illis omnibus laboravi*: Sea el exemplar segundo mi querido padre y grande patriarca el Serafin llagado san Francisco de Assis, de quien sabemos y admiramos los especialísimos favores, que en esta vida recibió de la divina Magestad, hasta llegar a singularizarlo el mismo Jesu Cristo nuestro señor con la impresion de las llagas y en la eterna felicidad de la gloria, segun muchas y varias revelaciones, obtiene y ocupa por sus meritos muy eminente y en cubrado lugar, mereciendo todo esto en el corto tiempo de veinte años, que tuvo, desde su conversion, hasta su muerte este asombro de la sanctidad: con cuyos exemplares me persuado y entiendo, que la madre Beatrix en los doze años de religion mereció tanto como otras en dilatado tiempo, como se comprueba por lo heroico de sus virtudes: y por la excelente perfeccion de sus obras.

En el siglo se llamaba Beatrix Luque de Saavedra originaria de esta Ciudad hija legitima de Lauriano de Saavedra natural de Alcalá de Guadaíra, y de Isabel de Luque Sebillana vezinos de esta Ciudad: desde su tierna edad con la christiana y santa educacion de sus padres, frequentando los santos Sacramentos, exercitando la oracion, desde entonces tuvo la vocacion de ser religiosa carmelita descalça, por lo qual asistia con frecuencia acomulgar en la Iglesia del convento, y procuró visitar alas religiosas, las quales comunicandoles la madre Beatrix su vocacion, y como no tenia mas que mil pesos para la dote, le dixerón la dificultad grande, que tenia el conseguirlo por parte de los prelados y superiores: con este desconuelo se entró en la Iglesia, donde entonces estaba vn lienso de Jesus Nazareno, en cuyas manos puso su prentencion ofreciendole desde entonces las oraciones y comuniones, que hazia, por que fuesse servido de concederle, lo que tanto deseaba: mas como crecien-

fig